

Trabajo Fin de Grado

**La prensa de extrema derecha durante la
transición en España (1975-1982)**

**The far-right press during the transition in
Spain (1975-1982)**

Autor

Enrique Serrano Benedí

Director

Miguel Ángel Ruiz Carnicer

Grado en Periodismo
Facultad de Filosofía y Letras
Año 2019-2020

Resumen: La Transición española fue un periodo que marcó el devenir de la historia de la democracia en España. Durante esta etapa, la extrema derecha buscó desestabilizar y boicotear el proceso democrático para establecer un gobierno neofranquista. Para ello, utilizó diferentes publicaciones de prensa escrita para hostigar y alentar a los nostálgicos del régimen y, en concreto, a las fuerzas militares a dar un golpe de estado. En el presente trabajo se lleva a cabo un análisis del *modus operandi* de este tipo de prensa radical, así como de sus orígenes y motivaciones. Todo ello haciendo hincapié en tres exponentes clave como fueron: *Fuerza Nueva*, *El Alcázar* y *El Imparcial*.

Palabras clave: Transición española, extrema derecha, franquismo, violencia, prensa, golpe de estado, democracia, *Fuerza Nueva*, *El Alcázar*, *El Imparcial*

Abstract: The Spanish Transition was a period that marked the evolution of the history of democracy in Spain. During this stage, the extreme right sought to destabilize and boycott the democratic process in order to establish a neo-Franco government. To this end, it used various written press publications to harass and encourage those nostalgic for the regime and, in particular, the military forces to stage a coup d'état. In this paper, an analysis is made of the *modus operandi* of this type of radical press, as well as its origins and motivations. All of this is done with special emphasis on three key exponents: *Fuerza Nueva*, *El Alcázar* and *El Imparcial*.

Key words: Spanish transition, right wing extremism, Franco, violence, press, coup, democracy, *Fuerza Nueva*, *El Alcázar*, *El Imparcial*

ÍNDICE

1. Introducción

1.1 Objetivos y justificación del trabajo

1.2 Metodología

2. Marco teórico

2.1 Del Franquismo a la democracia (contexto político y social)

2.2 La cara B de la Transición

2.3 Violencia política y represión policial

2.4 La prensa libre, objetivo de la extrema derecha (Atentados a *El País* y a *El Papus*)

3. Análisis de la prensa de extrema derecha. Principales exponentes

3.1 *Fuerza Nueva*, la prensa de partido

3.2 *El Imparcial*, el otro apoyo de Blas Piñar

3.3 *El Alcázar*, el diario de la Hermandad de ex Combatientes

4. Conclusiones

5. Bibliografía

6. Anexos

1. Introducción

1.1 Objetivos y justificación del trabajo

La Transición hacia la democracia en España es un fenómeno histórico que ha sido objeto de estudio en multitud de ocasiones. Son abundantes los libros, artículos históricos e investigaciones sobre los políticos y partidos protagonistas durante este proceso. Sin embargo, han sido muy pocas las páginas que se han dedicado al rol que tuvo la prensa durante todos estos años de inestabilidad política y social, y en concreto, a la de extrema derecha. Esta tuvo como objetivos claros: boicotear el proceso democrático y buscar un golpe de estado que hiciese tornar la situación política.

Existen estudios acerca de la extrema derecha en el último periodo del franquismo, pero su prensa apenas ha sido objeto de estudio. Por ello, considero que es necesario, además de interesante, abordar y analizar exhaustivamente sus orígenes, así como sus motivos y objetivos para entender bien cómo actuaban estos grupos en España durante la transición hacia un sistema democrático. La prensa fue una herramienta clave, sobre todo, durante los dos gobiernos de Arias Navarro y el primero de Adolfo Suárez. Estas publicaciones impresas recogían las opiniones del régimen y pretendían alentar a las masas para agitar las calles y provocar que el proceso democrático fracasase, y se instaurase un nuevo gobierno neofranquista.

Además, existen muchos aspectos relevantes de este periodo histórico que estuvieron ocultos en un segundo plano durante mucho tiempo y que, hasta hace escasamente pocos años, nadie se atrevía a hablar de ellos con claridad. Temas como la represión policial o la relación del viejo aparato franquista con las tramas negras en España son algunos de aquellos puntos ciegos, que durante los años 80 y 90, se obviaron para crear una “Nueva España” y trenzar lazos de unión entre los dos bandos, tras casi cuarenta años de dictadura. El proceso en España, a diferencia de otros países europeos como en Portugal, fue peculiar debido a su paulatino cambio. No obstante, este factor quizás jugó a favor de la democracia, ya que, con el paso de los años, la extrema derecha se fragmentó perdiendo adeptos a su causa y la falta de unanimidad provocó, entre otras cosas, que el golpe de estado del 23-F fracasase.

1.2 Metodología

La investigación presente se puede decir que consta de dos bloques diferenciados. Para comenzar es necesario realizar un marco teórico apoyado en un contexto político y social para establecer las bases del periodo a analizar. Es decir, la Transición no se puede desmenuzar bien, si antes no conocemos todo lo que ocurrió previamente en el régimen franquista. Por ejemplo, sucesos tan relevantes que marcaron el devenir del régimen como el atentado de ETA a Luis Carrero Blanco o la muerte de Francisco Franco, que provocaron la inestabilidad del sistema franquista y posteriormente, el desarrollo del proceso democrático.

Además, antes de analizar en el punto central del trabajo la prensa, en el marco teórico se abordan lo que considero que son los cuatro puntos vitales para conocer mejor, el porqué de la prensa de extrema derecha. Estos cuatro apartados son: repasar brevemente los hechos ocurridos desde el comienzo del franquismo hasta su final; por otro lado, desgranar la cara oculta de la Transición y explicar que no fue para nada un proceso pacífico; contar como se llevó a cabo una represión sistemática por parte del viejo aparato franquista, llena de violencia, para controlar la situación política en las calles. Y, por último, hablar de varios atentados que sufrieron medios como *El País* y *El Pápus*, por tan sólo hacer uso de su libertad de expresión e intentar frenar a los grupos radicales de extrema derecha.

Una vez conocidos y examinados dichos puntos, el trabajo se centrará en tres medios referentes de la extrema derecha durante la transición. Algunos fundados ya al final de la Guerra Civil (*El Alcázar*), pero todos ellos jugaron un papel importante en la Transición y representan a la perfección los intereses de la extrema derecha española. Primero trataremos la revista *Fuerza Nueva*, la cual se editó en España hasta hace tan sólo tres años y que resulta curiosa por su carácter propagandístico, propia de periodos de guerra. Aquí también se analiza, evidentemente, la figura de Blas Piñar y del partido político *Fuerza Nueva*, porque sin ellos la revista no tiene sentido.

La segunda publicación que analizar es *El Alcázar*, un diario destinado a militares y a las fuerzas armadas, principalmente. Este es el más longevo de los tres (51 años), y como mencionaba anteriormente, se fundó tras el asedio a El Alcázar de Toledo. La

tercera y última publicación es el periódico *El Imparcial*, que a diferencia de los otros dos, solo se editó durante tres años, pero que tuvo un gran número de lectores y la línea ideológica estaba marcada por el ferrero apoyo a Fuerza Nueva y a su dirigente: Blas Piñar.

La labor de documentación ha sido una tarea ardua y compleja debido a la escasez, comparado con otros elementos de la transición, de textos referidos a este tipo de prensa. Este trabajo ha tomado como referencia la magnífica obra de José Luis Rodríguez Jiménez sobre *La prensa de extrema derecha en la transición del franquismo a la democracia (1973-1982)*, así como *Reaccionarios y golpistas: la extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia, 1967-1982*. Este historiador español es un gran especialista en el estudio de la extrema derecha española, así como de su prensa. Por lo que es inviable realizar un trabajo de este tipo sin consultar obras de referencia como estas.

Para realizar el marco teórico también ha sido de vital importancia el libro *La Transición Sangrienta (1975-1983)* del periodista Mariano Sánchez Soler, otra figura importante que conoce muy bien este periodo. También, existen obras de referencia que me han ayudado a la hora de establecer mi marco teórico como lo han sido *El mito de la transición Pacífica* de Sophie Baby o *Sobre la relativa evolución del régimen franquista* de Ricardo Luis Chueca Rodríguez, catedrático de derecho constitucional.

Estas publicaciones junto a obras menores me han servido para dotar mi trabajo de pluralidad de fuentes y todas ellas, sumadas a fuentes bibliográficas de menor peso, me han ayudado a construir esta humilde investigación.

2. Marco teórico

2.1 Del franquismo a la democracia

La Transición hacia la democracia en España tuvo lugar tras la muerte del dictador Francisco Franco Bahamonde y este periodo histórico se inscribe en la llamada “tercera ola democratizadora”, que afectó a también a Portugal y a Grecia. Según el politólogo Samuel Huntington fue un modelo para las transiciones democráticas en otros países, más concretamente, en países de la Europa del este y en sur de Latinoamérica. Esta etapa fue muy convulsa y no existe unanimidad a la hora de fijar el inicio y final dentro de la historia contemporánea española. (Huntington, 1991).

Algunos historiadores se basan en un punto de vista político-institucional para fijarla cronológicamente. Consideran que la muerte del dictador Francisco Franco el 20 de noviembre de 1975 supone el inicio de este periodo, y finaliza en diciembre de 1978 cuando se aprueba una nueva Constitución democrática. Sin embargo, otros intelectuales sitúan su comienzo el 20 de diciembre de 1973 con el asesinato de ETA a Luis Carrero Blanco, futuro sucesor de Francisco Franco, como el declive del régimen dictatorial franquista. Y que finaliza en 1982 cuando el PSOE gana las elecciones y se produce un cambio ideológico en el Gobierno de España. (Rodríguez, 2012)

Para entender bien todo lo sucedido durante este periodo es necesario conocer los antecedentes. Para ello, hay que remontarse a la dictadura franquista del general Francisco Franco, que comenzó tras el triunfo del bando nacional en la Guerra Civil en 1939, y que finalizó con la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975.

El régimen franquista, grosso modo, se puede definir como “una dictadura personal y militar nacida en una coyuntura bélica”. (Chueca Rodríguez, 1989)

Esta es una característica esencial que se mantiene indeleble durante todo su mandato. Es personal, porque Francisco Franco, también conocido como *el Caudillo*, llegó a ser en términos jurídicos la única fuente de poder y sobre la cual recaía todas las responsabilidades.

Era el jefe del Estado, el jefe del Gobierno, jefe del Movimiento, jefe de los Tres Ejércitos, único titular formal del poder legislativo... La dictadura de Franco tiene unas constantes políticas, ideológicas y sociales, especialmente ligadas a su origen, cuya administración era el objeto de la actividad política del sistema. Por lo tanto, se puede afirmar que la etapa fundacional del régimen reside en la Guerra Civil. (Chueca Rodríguez, 1989)

Uno de los aspectos más controvertidos del estudio del franquismo es el de sus fases o etapas. Existen multitud de matices y de diferencias entre los diversos planteamientos, por lo que me ceñiré a mencionar, a grandes rasgos, algunos de los aspectos más relevantes que marcaron el régimen desde su inicio hasta su final. Los primeros años del franquismo estuvieron marcados por un periodo autárquico y de aislamiento. La relación de Franco con Hitler y Mussolini provoca que tras la derrota del eje en la II Guerra Mundial, el bando aliado deja de lado a España y lo aisle del mundo. España se encuentra en posguerra, por lo que el hambre se apodera de la gran mayoría de los españoles en una economía autárquica y sin apenas recursos. Además, socialmente es el periodo más represivo del régimen, donde se lleva a cabo una sistematización ideológica de la sociedad que derivará en una tecnocracia.

Un año clave en el que se comienza a deteriorar el régimen es el 1959. Debido a factores, que no puede controlar el régimen, como las leyes generacionales y los cambios económicos, principalmente. Estados Unidos lleva a cabo su plan Marshall en Europa y España es uno de los beneficiados. El régimen se ve obligado al aperturismo y la economía se ve abocada a sostenerse en: la industria básica (siderurgia, naval, automovilística) y el turismo. Esto ayudará traerá cambios culturales y el capitalismo irá poco a poco haciendo mella en el aparato franquista del régimen. (Rodríguez Jiménez, 1994)

Otro año clave en la historia de la dictadura franquista es 1973 cuando se produce la muerte del sucesor del caudillo: Luis Carrero Blanco. Entonces, Franco nombra jefe de Gobierno a Arias Navarro. El régimen entra en una etapa de declive y de desestabilización, que se acentuará con la muerte del dictador en noviembre de 1975. La inestabilidad política se afianza en España y durará toda la Transición. Dos días después

de la muerte del dictador, Juan Carlos I es proclamado Rey de España ante las Cortes Franquistas, justo después de que Arias Navarro anuncie la muerte de Franco.

Tras esto presenta un programa aperturista, del cual solo cumple una parte. Su gobierno dura solo dos años en los cuales tuvo que hacer frente a numerosos problemas: la extrema derecha le ataca para provocar su destitución, crisis económica a nivel internacional, desconfianza por parte de los reformistas, distanciamiento con la Iglesia, caída de las dictaduras en Portugal y Grecia, campaña internacional contra el régimen por las penas de muerte impuestas a miembros de ETA y del FRAP etc. (Rodríguez Jiménez, 1994)

“Durante los dos años que duró el primer gobierno de Arias, las fuerzas inmovilistas cosecharon éxitos parciales en la consecución de su principal objetivo, que era impedir la apertura o reforma limitada del sistema franquista. Sus representantes en las cámaras (Cortes y Consejo Nacional del Movimiento) impidieron que algunos proyectos de ley fueran aprobados y lograron recortar el alcance aperturista de otros, incluso que el Gobierno desistiera de llevar a las Cortes iniciativas legales que había anunciado a los medios de comunicación”. (Rodríguez Jiménez, 2012)

El 1 de julio de 1976, el rey mantiene una tensa reunión con Arias Navarro y finalmente este dimite forzosamente. El encargado de sustituirle será Adolfo Suárez, que si que lleva a cabo el programa de reforma política diseñado por los consejeros de Juan Carlos I. Se aprueba la Ley para la reforma política, se legalizan todas las organizaciones políticas, elecciones libres a cortes legislativas, así como un referéndum nacional y la elaboración de una nueva constitución. (Rodríguez Jiménez, 2012).

En este contexto la extrema derecha veía como cada vez se hacía más complicado implantar un gobierno neofranquista, por lo que lo intentaron por la vía de las elecciones democráticas. Creían que podían rentabilizar la nostalgia existente de la figura del caudillo y transformarla en votos para conseguir llegar al poder. Sin embargo, los que eran partidarios del régimen franquista “la mayoría eran personas que ya no deseaban vivir bajo un régimen autoritario o que, aun deseándolo, no simpatizaban con las formaciones que decían representar desde posiciones antidemocráticas el legado de Franco”. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Un factor que jugó en su contra fue su falta de coordinación a la hora de llevar a cabo estrategias de oposición al gobierno o de agitación en la calle. La división entre las distintas formaciones provocó su fracaso en las elecciones, a pesar de presentarse a varias candidaturas. Agotada la vía electoral optaron por la estrategia de la tensión. (Rodríguez Jiménez, 1994)

2.2 La cara B de la transición

La Transición española es un símbolo más del imaginario de la sociedad española. Un relato que se ha tratado desde muchos puntos de vista y que numerosos políticos de aquellos años y periodistas han escrito reportajes, memorias y crónicas sobre las bondades del procedimiento. Es decir, esta historia se ha usado como mito fundacional para construir una nueva España tras casi cuarenta años de dictadura. Sin embargo, la violencia política y la represión sucedida durante esta etapa han quedado olvidadas en un segundo plano. Como dice Mariano Sánchez Soler: “La violencia política está íntimamente ligada al cambio político”.

Durante este periodo histórico se sucedieron multitud de acontecimientos políticos y sociales muy importantes como: el atentado de ETA a Carrero Blanco, la muerte de Francisco Franco, los Pactos de la Moncloa, el golpe del 23-F... son algunos de los sucesos que acapararon las portadas de la prensa y de los que han tenido mayor trascendencia. Sin embargo, existen muchos otros acontecimientos de diferente signo político de los que no se ha hablado tanto y han pasado casi desapercibidos. La tensión y represión policial en las calles fue algo habitual durante estos ocho años y existe una versión de la historia que desmota la “versión oficial” de que la transición fue pacífica y un camino de rosas.

Uno de los principales mitos de este proceso político es que fue un proceso pacífico. “Cuando la violencia aparece como objeto de estudio, las amenazas que se mencionan se reducen al golpe militar por un lado y al terrorismo separatista vasco por otro, con la añadidura de que ambos fenómenos contribuyen justamente a consolidar el mito”. (Baby, 2012, pág. 24)

La realidad es que la Transición en España desde 1975 hasta 1983 dejó un balance de 2.663 víctimas por violencia política, de las cuales 591 acabaron muertas. En este balance se incluye terrorismos de extrema izquierda, de extrema derecha, nacionalistas, la guerra sucia, la tortura y represión de las calles. Se desencadenó así una violencia selectiva por parte de las instituciones del Estado, canalizada a través de las llamadas tramas negras en las que miembros de extrema derecha, con participación directa o indirecta de integrantes del aparato del Estado, llevaron a cabo dichas acciones. Muchos de estos funcionarios eran a la vez militantes de organizaciones de extrema derecha. (Sánchez Soler, 2010, pág. 353)

El caso Montejurra, la matanza de Atocha o el caso Yolanda González fueron algunos de los crímenes que destaparon estas tramas negras y desvelaron la implicación que existía entre funcionarios del gobierno con radicales de extrema derecha.

“La violencia de origen institucional fue, en suma, un arma política de la transición, que se instrumentalizó para garantizar los pactos entre la derecha posfranquista en el poder y la oposición de izquierdas. El orden público, la paz en la calle, fue un factor determinante de la transición y se garantizó mediante un uso contundente de la represión indiscriminada y de la violencia selectiva desarrollada para canalizar la instauración de un sistema democrático bajo la monarquía” (Sánchez Soler, 2010, pág. 363).

2.3 Violencia política y represión policial

Herbert Nieburg define la violencia política como: “el conjunto de los actos de desorganización, destrucción y lesiones cuyo objetivo, elección de blancos o de víctimas, circunstancias, ejecución y/o efectos adquieren un significado político, es decir, tienden a modificar el comportamiento ajeno en una situación de negociación con repercusiones en el sistema social”.

Es decir, la violencia política tiene como fin último conquistar o conservar el poder del Estado, y para ello un grupo ideológico o instituciones públicas hacen un uso consciente de la fuerza (física o verbal) para el control de la población. Esta estuvo presente durante los primeros años de la transición ya que tras la muerte de Franco “el régimen se reformó y sus miembros más aventajados organizaron la demolición controlada de las viejas estructuras del aparato franquista, mientras se esforzaban en controlar la calle con la represión con los atentados involucionistas y con la acción intimidatoria de grupos parapoliciales de extrema derecha”. Terrorismo, represión y guerra sucia son los tres ejes coercitivos del proceso de la transición española. (Sánchez, 2010 pág. 16).

Por tanto, los grupos de extrema derecha fueron clave durante este primer periodo para controlar las calles y, a través de la violencia sistemática, salvaguardar el orden y mantener las viejas estructuras del aparato franquista camufladas en el nuevo régimen democrático. La extrema derecha utilizó centenares de siglas desde 1975 hasta el surgimiento de los GAL en diciembre de 1983. Muchas de ellas pertenecían a organizaciones y partidos políticos como FE-JONS, Fuerza Nueva, Confederación de Ex Combatientes o CEDADE. Pero la gran mayoría sirvieron para encubrir la verdadera filiación política de los autores de asesinatos, atentados y actos violentos y para unificar el mensaje político contra partidos y personas de izquierdas. Los más organizados eran grupos parapoliciales del franquismo como el CESED, el Servicio de Información de la Guardia Civil o la Brigada Político-Social de la policía, y que fueron los actores en la represión de las calles, concretamente, en manifestaciones. Estos grupos estaban al servicio de grupos “incontrolados” como: Guardia de Franco, Guerrilleros de Cristo Rey, Defensa Universitaria o Acción Universitaria Nacional. (Sánchez, 2010 pág. 457)

Los asesinatos que perpetraron estos grupos radicales y que mayor revuelo y sospecha levantaron fueron: el asesinato del estudiante Arturo Ruiz en una manifestación, el caso de la dirigente estudiantil Yolanda González llevado a cabo por el Batallón Vasco Español o el asesinato de Jorge Caballero, asesinado en la Gran Vía de Madrid por portar una insignia de la CNT en la solapa de su chaqueta. Son tres ejemplos significativos de la violencia política sufrida en España.

Esta violencia no solo fue llevada a cabo por grupos de extrema derecha, sino que también los hubo por parte de la extrema izquierda (ETA, GRAPO, FRAP etc.) pero se alejan de la temática escogida.

2.4 El papel de la prensa la prensa libre

Como en toda dictadura la libertad de expresión del ciudadano es coartada, y la libertad de prensa y el control de los medios pasa a formar parte del régimen. En la dictadura franquista no fue para menos. La primera ley creada para este efecto fue en 1938, y esta se mantuvo hasta 1966, cuando se aprobó una nueva Ley de Prensa e Imprenta con la que el régimen franquista pretendía dar una sensación de amplitud de libertades y derechos. La realidad es que hasta que no se produce la muerte de Franco en 1975 y la proclamación del Rey Juan Carlos II los periódicos no se atreven a informar sin miedo a ser censurados. La censura del régimen era muy férrea, y hasta que no entra en juego la transición no se produce un cambio significativo. Es a partir de este momento cuando comienzan a informar como si existiese una autentica libertad de prensa. (Zugasti, 2008)

Sin embargo, no será hasta el 1 de abril de 1977 cuando se derogaron los puntos más punitivos de la Ley de Prensa del 66 como: el secuestro administrativo y la potestad para cerrar periódicos. Habrá que esperar hasta la Constitución de 1978 para obtener el mayor reconcomiendo legal de la libertad de información. El artículo 20 dice así: “todo español tiene el derecho a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión” (Constitución Española, 1978)

Es aquí cuando nacen, de verdad, los periódicos, ya que hasta entonces los medios eran controlados por el franquismo. Datos que reflejan muy bien este cambio en el panorama de los diarios es que entre 1975 y 1984 dejaron de publicarse 60 diarios, los cuales pertenecían a la cadena de prensa estatal heredada del franquismo. Y será a partir de 1984 cuando, más o menos, la mitad de los 115 periódicos que se publicaban no existían antes de 1975. La renovación es evidente. Surgen así en Madrid diarios como *El País* y *Diario 16*, referentes durante la transición con su tendencia centroizquierdista. En Barcelona nace otro diario que sigue editándose en la actualidad como *El Periódico de Catalunya*, como alternativa a *La Vanguardia*. A su vez, periódicos tradicionales como *ABC*, *Ya*, *El Correo Catalán* y *El Noticiero Universal* viven momentos de crisis, algunos de ellos consiguen sobrevivir y otros terminan cerrando sus puertas. (Zugasti, 2018)

Pero la muerte de Franco no supuso el fin del franquismo, ya que como hemos visto los grupos de extrema derecha dirigidos por las viejas estructuras franquistas camufladas en el nuevo gobierno llevaron a cabo, en los primeros años de la transición, atentados también contra medios de comunicación contrarios a la ideología de extrema derecha. Los dos casos más resonados fueron: el atentado a *El Papus* y a *El País*.

El Papus fue un semanario de humor satírico, fundado el 20 de octubre de 1973 y que su última edición se produjo en 1986. Se convirtió en un ícono de la transición por criticar sin tapujos y ridiculizar los símbolos del franquismo. Esto le llevo a ser la diana perfecta para la entonces violencia de la extrema derecha. El 20 de septiembre de 1977 en el número 77 de calle Tallers de Barcelona, la secretaria de la redacción Rosa Lores recoge un maletín y se lo entrega a Juan Peñalver, conserje, para que a su vez se lo lleve al director de la revista Francisco Javier Echarri. Sin embargo, en ese mismo instante el maletín con un artefacto explosivo estalla en las manos de Juan Peñalver acabó con su vida, además de causar lesiones a otras 13 personas (Sánchez Soler, pág. 87)

La Triple Alianza (Alianza Apostólica Anticomunista), grupo de extrema derecha se atribuye el atentado. El proceso judicial duró más de seis años y todavía hoy nadie ha sido condenado. La justicia no consideró el caso como un atentado y archivó el caso para evitar desestabilizar la llegada del proceso democrático. La muerte de Juan Peñalver y las heridas de Rosa Lores, que quedó incapacitada fueron declaradas como ‘accidente laboral’. (La Vanguardia, 2017)

Otro atentado de la extrema derecha a un medio de comunicación fue el del País. Eran las diez de la mañana del 30 de octubre de 1978 cuando el conserje del diario Carlos Barranco Armenteros recibe un paquete. Este sospecha algo anormal, porque observa que existen unos cables en su interior. Se lo comunica a su compañero José Andrés Fraguas Fernández (19 años) y avisan al jefe de conserjería Juan Antonio Sampedro Sánchez, quien no le ve problema alguno y decide abrirlo. Al instante, se produce la explosión y el joven de 19 años muere, mientras que los otros dos compañeros sufren graves heridas.

Esta vez sí se hizo justicia, y el tribunal consideró el acto como un delito de terrorismo “la represalia ejercida contra un medio de información y difusión social”. Un año más tarde, los activistas Ramiro Alejandro Rodríguez-Borlado Zapata y Rafael Alfredo Gómez fueron condenados a 37 y 40 años de prisión, respectivamente. Este atentado conmocionó a la gran mayoría de medios del país que se solidarizaron con la causa y tuvo también repercusión a nivel internacional. (Sánchez Soler, pág. 151)

3. Análisis de la prensa de extrema derecha

3.1 Fuerza Nueva

Fuerza Nueva fue una revista política, portavoz de la asociación política y después convertida en el partido político: *Fuerza Nueva*. Por lo que estamos ante uno de los principales exponentes de la prensa de partido. Este semanario fue creado el 2 de mayo de 1966 por una junta de fundadores cuya cabeza más visible era Blas Piñar, consejero nacional del movimiento y figura principal en la historia de *Fuerza Nueva*- asociación, revista y partido-. La revista se editó desde 1966 hasta 2017, es decir 51 años, lo que explica que tuvo su público y durante alguna etapa fue muy vendida, aunque a pesar de su gran tirada nunca fue rentable, al contrario que su edición de libros, debido a la ausencia de anunciantes sumado a que sólo tenía éxito entre los seguidores más férreos de Blas Piñar. Una empresa del ramo, a excepción de Madrid, fue la encargada de su distribución. La revista comenzó con muy pocos suscriptores, pero en el año 1979 alcanzó su máximo con un total de 13.000 y con una tirada de 45.000 ejemplares, vendidos por todo el panorama nacional. Justo ese año se aumentó de cuarenta a cincuenta páginas, al año siguiente comenzó el descenso de las ventas y en diciembre de 1982 el formato volvió a las cuarenta páginas y su periodicidad pasó de semanal a quincenal. El semanario tuvo hasta siete directores diferentes. J. Jesús Mora fue el primero, después le siguieron: Antonio de Agustín, Francisco Sáez, Manuel Ballesteros, Raquel Heredia, Pedro Rodrigo y Luis Fernández-Villamea. (Rodríguez Jiménez, 2012)

El número cero de la revista fue lanzado el 14 de diciembre de 1966, fecha destacada porque también coincide con el referéndum de la Ley Orgánica del Estado. Además de editar la revista *Fuerza Nueva* se planteó llevar a cabo la edición de libros y folletos, así como crear dos agencias: una de distribución y otra de colaboración.

La revista se vendía mediante suscripción y se podría adquirir en muchos quioscos de cualquier ciudad española. Además, de que circulaba habitualmente en las instalaciones militares. Era vista como un medio más, a pesar de su fuerte carácter propagandístico, propio de periodos de guerra. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Fuerza Nueva, como partido, tenía dos objetivos políticos muy claros: erosionar a los gobiernos presididos tras la muerte de Franco (1976, 1977 y 1979) y arengar a las Fuerzas Armadas para dar un golpe de estado e instaurar un gobierno neofranquista. Estas motivaciones del partido, evidentemente, eran las mismas que el semanario, es decir, la finalidad no era obtener un rédito económico como un “medio de comunicación”, sino que solo importaba hacer mella en la opinión pública. Y la mejor forma posible era la revista, herramienta clave para que el mensaje llegase a la mayor cantidad de nostálgicos del régimen franquista posible. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Tras la muerte de Franco se atisbaba cierto cambio en el sistema por lo que partidos como Fuerza Nueva que eran fieles al régimen no lo podían consentir y querían evitar a toda costa que se produjese una revolución de cambio ideológico como la que surgió el 25 de abril de 1974 en Portugal (La revolución de los claveles). Para ello, era necesario actuar y combatir varios frentes. Fuerza Nueva tenía que evitar el alejamiento del régimen de un sector del clero, ya que la Iglesia había sido un pilar básico en el franquismo y un apoyo incondicional. Además de paralizar a toda costa el proceso de apertura cultural y política, adoptando para ello una postura involucionista.

El 4 de enero de 1967 se lanzaba el número 1 del semanario, que reflejaba muy bien algunas de estas motivaciones, ya que mostraba su voluntad de defender las esencias del franquismo. En el ejemplar se reproducía una hoja de calendario correspondiente al 18 de julio, medio rasgada y a punto de ser pisada, y titulada: “España ha dicho. Ni se pisa ni se rompe”. En estos años comenzaba el declive del régimen franquista y había división con los que apostaban por el aperturismo.

En los años posteriores, mientras construyen el edificio de una asociación política, cuya ideología era una mezcla entre el fascismo católico y tradicionalismo español. Esta se financia mediante la difusión de la revista, abriendo delegaciones del semanario por todo el país. En esta época se dedica a lanzar ataques constantes a los que considera que

pretenden llevar a cabo cambios y reformas desde el propio régimen. Blas Piñar como procurador en las Cortes, votaba en contra de iniciativas del Gobierno como: el Estatuto del Movimiento (1968), el protocolo de relaciones comerciales con la URSS (1972) o en contra de la ley regulador del derecho a la libertad religiosa. (Rodríguez, 2012)

Con esta postura involucionista, a través de sus mítines y de sus artículos plasmados en la revista, Blas Piñar se erigió como una figura a seguir y obtuvo mucho apoyo por parte de jefaturas locales y provinciales del Movimiento, de otras publicaciones similares como *¿Qué pasa?*, así como de sectores eclesiásticos. Junto a Girón se convirtió en ellos mejores valorados del bunker franquista.

El contenido de la revista se puede agrupar en tres temáticas principales: situación política española, luego política nacional, y clero y religión. La mayoría de las páginas se centraban en el aspecto nacional, donde destacan tres cuestiones recurrentes: ETA, la subversión y la infiltración comunista. A estos temas se les dedicaba, la gran mayoría de las veces, el editorial -que corresponde con la página cinco-, y muchas otras secciones como: Crónica nacional, Diario de un ingenuo, El mundo en que vivimos y Aquí Vizcaya. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Artículos que llaman la atención sobre este aspecto son, por ejemplo: “Subversión en la Universidad (18-11-1967), “Sacerdocio y subversión” (8-4-1967) “Filosofía de la nueva subversión. Herbert Macuse y las puertas del infierno” (7-9-1968). Los autores de estos artículos eran falangistas muy conocidos dentro del ultraderechismo como: Francisco Alemany, Guillermo Fraile, Waldo de Mier etc.

La revista también trataba algunos asuntos de la política internacional, eso sí, centrados en el anticomunismo, pieza clave de la propaganda franquista. Estos artículos ponían su atención en los sucesos que surgían en países donde la guerrilla comunista se oponía al gobierno (Centroamérica y América del Sur), en los países europeos donde avanzaba el comunismo electoralmente o en territorios que buscaban la descolonización a través de la lucha armada como en la Guerra de Vietnam. Por otro lado, estaban los artículos de temática religiosa los cuales criticaban y se oponían a los planteamientos de los reformistas. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Por último, es de reseñar que la revista sufrió cinco secuestros por orden del Gobierno.

En concreto:

- **Número 163:** retirado por reproducir un panfleto de una declaración del comité ejecutivo del PCE en un artículo donde se defendía a las cortes Franquistas.
- **Número 251:** retirado el 30 de octubre de 1971 por introducir varias declaraciones de un mitin de Blas Piñar en Valencia, donde arremetía contra la política exterior del gobierno.
- **Número 318:** retirado el 10 de febrero de 1973 por un artículo despectivo hacia el ministro de Asuntos Exteriores Gregorio López Bravo.
- **Número 319:** retirado el 17 de febrero de 1973 por hostigar contra el ministro de la Gobernación tras el secuestro del industrial Huarte por la banda terrorista ETA.
- **Número 324:** retirado por redactar una carta de despedida por Blas Piñar al embajador de Taiwán, después de que el Gobierno de Franco estableciese relaciones diplomáticas con China.

3.2 El Imparcial

El Imparcial fue un periódico que se editó en Madrid desde el 11 de diciembre de 1977 hasta diciembre de 1980. Domingo López, expresidente del Banco de Valladolid fue el fundador de dicho medio. De carácter conservador con tintes populistas, en su primera etapa, pero que con el cambio de director adoptaría una línea editorial más radical. La redacción estaba compuesta, en gran medida, por periodistas procedentes de la antigua Prensa del Movimiento, en especial de *Arriba* y *Pueblo*. El diario llegó a competir con *El Alcázar*, y a diferencia de este, apoyó a *Fuerza Nueva* y a la figura de Blas Piñar, como el elegido para liderar la extrema derecha en España, y así instaurar un gobierno neofranquista. (Quirosa-Cheyrouze, 2009)

El primer encargado de dirigirlo fue el periodista Emilio Romero, pero duraría poco en el cargo, ya que apenas un año después Domingo López pondría a la venta una parte de sus acciones, que fueron adquiridas por el periodista Julio Merino, y de esta forma se convertía en el nuevo director. Su compañero en la dirección sería Fernando Latorre de Félez, figura a destacar debido a sus lazos con el nacionalismo libio y su supuesta relación con el régimen dictatorial de Muamar El Gadafi. Procedente también de la revista *Pueblo* publicó varios artículos que apoyaban el régimen del dictador libio. Además, esta sospecha se evidencia todavía más cuando en 1979 tradujo el *Libro Verde* de Gadafi, y este fue editado por Falange española, por lo que se cree que fue una de las fuentes de ingresos de la extrema derecha española. Además, de ser un intento de beneficio mutuo de la embajada de Libia para desestabilizar el proceso democrático de la transición. (Fontes y Menéndez, 2004, pág. 911)

En 1979 se produce otro cambio en la dirección del periódico. Jesús Pérez-Varela asumirá el cargo hasta finales de aquel año, debido a que tanto Merino como Latorre abandonan el proyecto para sumarse a otro nuevo: *Heraldo Español*. Este cambio propicio, como he mencionado antes, el apoyo al partido Fuerza Nueva. Se comienza a ofrecer una imagen positiva y abren las puertas a sus dirigentes como Blas Piñar, que empezará a editar artículos y también era entrevistado con frecuencia en sus páginas. (Rodríguez Jiménez, 2012)

El 12 de mayo de 1979, *El Imparcial* titulaba una de sus paginas de la siguiente forma: “Tras el Día de la Patria Española ya no hay duda. Este hombre, Blas Piñar, es la derecha (es decir, el único líder no marxista que tiene España)”. De esta forma pretendían que sus lectores apoyaran al líder de Fuerza Nueva y que perdiese fuerza el apoyo al Manuel Fraga, líder de Alianza Popular. Además, durante estos meses el diario llevó a cabo unas encuestas para conocer mejor la opinión de sus lectores en cuanto a quien consideraban el líder de la extrema derecha. Piñar lideraba la derecha y le seguía Fraga, así que la línea editorial del medio había afectado en cierta medida en la opinión de sus lectores. Tras Pérez-Varela entrará César González Ruano hasta mayo de 1980 y el último director del diario será Juan Pla. (Rodríguez Jiménez, 2012)

Cada 18 de julio, como conmemoración de la victoria del bando franquista en la Guerra Civil, por parte de la extrema derecha se realizaban numerosos actos. El *Imparcial* comenzó a poner mucha atención en cubrirlos, así como en alentar a sus lectores para que acudiesen a cada uno de los actos. De esta forma, también consiguieron hacerle competencia a *El Alcázar*. El 18 de julio de 1980 se producía en la plaza de toros de las Ventas (Madrid) un mitin de Fuerza Nueva y al día siguiente, *El Imparcial* abría diciendo: “El monumental rechazazo de Blas Piñar” y se hablaba de que había sido un “discurso memorable”.

El Imparcial desempeñó un papel importante en la campaña de la defensa del carácter militar de la Guardia Civil. Esta se inició cuando el Gobierno presentó un proyecto de ley orgánica en el que se regulaban los criterios básicos de la defensa y la organización militar. Entonces la extrema derecha y la derecha conservadora aunaron sus fuerzas para evitarlo. García Carrés, consciente de la buena oportunidad para una movilización política, pensó que era el momento de presentar una proposición de ley para frustrar el proyecto de reforma del Gobierno. Sin embargo, este salió adelante en ese mes de junio y por tanto se puso en marcha una recogida de firmas para una iniciativa legislativa popular. Para la causa necesitaban 500.000 firmas como recoge el artículo 87 de la Constitución Española. Todo esto era, como he dicho anteriormente, una estrategia más de tensión para alentar a los sectores militares a dar un golpe de estado.

Otros dirigentes del partido que se unieron a Blas Piñar a escribir en *El Imparcial* fueron: Ricardo Alba, Antonio Gibello, Gonzalo Fernández de La Mora, Juan García Carres, así como de militares ultras. Sin embargo, la campaña finalizó de la mano del periódico, se calcula que se quedaron en las 320.000 firmas, porque cerró el 11 de diciembre de aquel año debido a los problemas financieros y por la grave crisis económica de entonces. Como última opción, Jorge Rodríguez San José, uno de los presidentes del consejo de administración, viajó a Chile para intentar obtener fondos del régimen de Pinochet, pero las autoridades españolas intervinieron en el caso y este terminó fracasando. (Rodríguez Jiménez, 2012)

3.3 El Alcázar

El Alcázar fue un diario editado desde el 26 de julio de 1936 hasta el 6 de noviembre de 1987. Fue el órgano informativo de la Confederación Nacional de ex Combatientes franquistas y que tiene su origen durante el asedio del Alcázar de Toledo, de aquí su nombre. Tras el final de la Guerra Civil pasó a editarse en Madrid, un total de 63 números. Se convirtió en uno de los principales baluartes del búnker franquista. Tras la muerte de Franco, fue una herramienta importante, sobre todo, cuando se dismantelaron los viejos aparatos del régimen y la extrema derecha perdió la gran mayoría de canales de comunicación. Por ello, este diario fue clave para seguir alentando a las fuerzas armadas para dar un golpe de estado. Este era el objetivo último del diario. Con una tirada de unos 100.000 ejemplares. (Rodríguez Jiménez, 2012)

En 1968, la Hermandad de Nuestra Señora Santa María del Alcázar de Toledo, que había mantenido contrato con PESA (Prensa y Ediciones SA) para la edición del diario, denunció el contrato porque creían que la empresa no seguía la misma línea editorial y consiguió que la Dirección General no admitiese el diario y no saliese a la calle. Esto provocó la suspensión del periódico durante ocho días, y finalmente el nuevo Alcázar se lanzaba, pero bajo la dirección de Lucio del Álamo, presidente de la Asociación de Prensa de Madrid y como subdirector, el falangista Antonio Gibello. Para octubre se constituyó DYRSA (Diarios y Revistas SA) como empresa editora del Alcázar. Algunos de los que conformaban el consejo de administración de DYRSA eran Blas Piñar o Waldo de Mier. (Rodríguez Jiménez, 2012)

En 1971 se produce un cambio en el búnker franquista y se comienza a criticar fuertemente a la tecnocracia y al propio régimen. Esto provoca que la tirada del diario caiga y pase de 104.009 en 1968 a 33.295 en 1969. Este periodo marcará el comienzo de un déficit económico permanente hasta su cierre y que tendrá que ser subsanado con las aportaciones de Girón. Sin embargo, existe un cierto repunte a partir de 1974 cuando el programa aperturista obliga a concentrar a las plumas con más caché de la extrema derecha en este diario. En 1976, Girón pasará a ser el nuevo presidente tras un consejo de administración y en julio de 1977, se produce un cambio de director en el periódico.

El periodista Antonio Izquierdo, persona de confianza de Girón, sustituye al falangista Gibello. Durante este mes se producen también cambios de subdirectores. (Martínez Cuadrado, 1970, pág. 299)

El Gobierno desarticula la delegación de Prensa y Propaganda del movimiento en abril de 1977, y este hecho supone una gran noticia para *El Alcázar* porque gana terreno en la extrema derecha y se convertirá en la referencia a seguir. Su tirada aumentó (no hay datos fiables) aunque no impidió que continuasen las pérdidas económicas debido a una pésima gestión. (Rodríguez Jiménez, 2014)

4. Conclusiones

Tras realizar esta investigación podemos llegar a concluir varias cuestiones. Una conclusión clara es que la Transición no fue un periodo histórico donde reinó la paz y fue un ejemplo a seguir como nos han contado durante muchos años. Sino que, como cualquier proceso, tuvo su lado oscuro, en este caso, lleno de violencia. Miles de personas fueron silenciadas, reprimidas, asesinadas... todo para no alterar, en exceso el sistema político, en el que se cometieron actos delictivos que han quedado impunes y los cuales, todavía hoy, no han sido reconocidos. Las víctimas que murieron durante aquellos años son el verdadero precio que pagó la sociedad española para conseguir un sistema democrático.

Otra conclusión es que la extrema derecha amenazó con acabar con el proceso democrático y devolver a España a una nueva dictadura de carácter militar y que pudo conseguirlo. El aperturismo en el régimen franquista de los años 60 trajo ciertos cambios culturales y estos fueron muy importantes ya que, en cierta manera, acabaron con el aislamiento ideológico y la fuerte represión. La llegada del capitalismo fue un factor importante que mejoró la economía y este hecho provocó que el régimen se debilitase.

Aunque la presencia de la extrema derecha se hizo notar, tanto en la calle como en los viejos aparatos del Estado, no tuvo el verdadero potencial con el que ellos creían contar y de ahí su fracaso en las urnas. Ni la fuerte represión policial ni el control de las calles evitó que el franquismo perdiese, cada vez, más adeptos. Además, la división en el bunker franquista entre los inmovilistas y los reformistas no ayudó para nada, y ahí que partidos de extrema derecha como Fuerza Nueva consiguieran sólo un 3% de los votos en las elecciones democráticas.

El fracaso fue relativo porque si que se opuso a muchas reformas del Gobierno y consiguió paralizar varias iniciativas en materia legal. Su mayor aliado fueron las Fuerzas Armadas que contaban con el poder de terminar con aquel proceso por la vía antidemocrática: un golpe de estado.

Como he mencionado anteriormente, el fracaso electoral atisbo que la extrema derecha no ganaría mediante unas elecciones, por lo que tuvieron que recurrir a esta vía. Para ello, utilizaron una herramienta clave para avivar y alentar a esos militares a que llevasen a cabo el ansiado golpe de estado.

La amenaza fue muy real debido a que muchos de esos militares participaban en estas publicaciones y no escondían sus intenciones. Este temor fue alimentado por dichos medios durante muchos años y, por eso, existía miedo a que se produjese el tal ansiado golpe de estado. Sin embargo, afortunadamente el 23-F fracasó y, aunque fue algo inesperado, no sorprendió a muchos ya que la tensión política se alargó durante muchos años y se veía que algún día acabaría explotando.

Resulta curioso que estos medios tan radicales tuvieran su público, una vez entrada la democracia, y fueran vendidos, en menor medida que los grandes diarios nacionales, en los quioscos de la gran mayoría de ciudades españolas como una publicación más.

Este hecho es prácticamente casi insólito en Europa, ya que a finales de los años 80 y 90 no existen medios de extrema derecha como estos en los países vecinos o al menos con un carácter tan marcado y directo.

Podemos llegar incluso a afirmar que la lentitud del proceso beneficio al deterioro del sistema franquista, y que este se desintegró por su propio peso. Es decir, por el paso del tiempo. Sucesos como el atentado a Carrero Blanco o la muerte del dictador agudizaron el declive, pero el factor cultural y de aperturismo en la sociedad española fue un factor determinante para que casi nadie, ni los nostálgicos del régimen, cansados de la inestabilidad política, quisiesen un gobierno neofranquista.

5. Bibliografía

- Amiguet, Teresa (2017). *Sangriento atentado fascista contra 'El Pápus'.* *La Vanguardia*
<https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20170919/431404287071/el-papus-revistas-atentados-revistas-transicion.html>
- Baby, Sophie (2018). *El mito de la transición Pacífica: violencia y política en España (1975-1982)*
- Chueca Rodríguez, Ricardo Luis (1989). *Sobre la relativa evolución del régimen franquista.*
- Ignacio Fontes - Menéndez, Manuel Ángel (2004) *El parlamento de papel: las revistas españolas en la transición democrática.* Asociación de la prensa de Madrid.
- Fuentes Aragonés, Juan Francisco (2006) *Lo que los españoles llaman la transición.*
<https://journals.openedition.org/mcv/2359?lang=es>
- *Fuerza Nueva.*
<https://fuerzanuevaeditorial.wordpress.com/>
- García Jurado, Roberto (2003). *La teoría democrática de Huntington*
<https://www.redalyc.org/pdf/267/26701902.pdf>
- *Historiasiglo20.org*
<http://www.historiasiglo20.org/HE/16a-1.htm>
- Martínez Cuadrado, M. (1970) *Cambio social y modernización política. Anuario político español.*
- *La Hemeroteca del Buitre*
<https://lahemerotecadelbuitre.com/>
- Pinilla García, Alfonso (2008). *La transición de papel. El atentado contra Carrero Blanco, la legalización del PCE y el 23-F a través de la prensa.* Biblioteca Nueva.
- Quirosa-Cheyrouze, Rafael (2009). *Prensa y democracia: los medios de comunicación en la transición.* Biblioteca Nueva.
- Rodríguez Jiménez, José Luis (1994). *Reaccionarios y golpistas: la extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia, 1967-1982.*

- Rodríguez Jiménez, José Luis (2009). *La extrema derecha ante la transición y la consolidación de la democracia (1975-2005)*
<https://eciencia.urjc.es/bitstream/handle/10115/1852/La;jsessionid=6187DB1BBE0A44F7AB2A7B3D57DD1CE9?sequence=1>
- Rodríguez Jiménez, José Luis (2012). *La prensa de extrema derecha en la transición del franquismo a la democracia*
<https://journals.openedition.org/argonauta/1421>
- Segado Boj, Francisco (2009). *Las puertas del campo: censura y coacción informativa durante la transición, reflejadas en el humor gráfico de la prensa diaria (1974-1977)*
<https://ddd.uab.cat/pub/analisi/02112175n39/02112175n39p17.pdf>
- Zugasti, Ricardo (2008). *El papel de la prensa en la construcción de la democracia española: de la muerte de Franco a la Constitución de 1978*
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35692008000100004

6. Anexos

6.1 Fuerza Nueva

- Portada N.º 464 (20 de noviembre de 1975) Fuerza Nueva. *Franco ha muerto. ¡Viva Franco!* Recuperado de:
<https://librossargantana.files.wordpress.com/2019/02/14969.jpg>
- Portada N.º 542 (28 de mayo de 1977) Fuerza Nueva. Pinochet, un ejemplo. Recuperado de:
<https://cinereverso.org/wp-content/uploads/2014/02/Fuerza-Nueva-Portada3.jpg>
- Portada N.º 623 (6 de diciembre de 1978) Fuerza Nueva. *Nace Muerta*. Recuperado de:
<http://yofuiaegb.blogspot.com/search/label/Prensa%20peri%C3%B3dicos%20y%20publicaciones%20pol%C3%ADticas%20a%C3%B1os%2060%20y%2070>
- Portada N.º 782 (2-9 de enero de 1982) Fuerza Nueva. *Ni una, ni grande, ni libre*. Recuperado de:
<https://www.alamy.es/portada-de-la-revista-fuerza-nueva-organo-del-partido-de-extrema-derecha-madrid-1982-image224263242.html>
- Portada N.º 1.464 (14 de enero de 2017) Fuerza Nueva. *3 años de ausencia (Blas Piñar) y 50 de revista (Fuerza Nueva)*. Recuperado de:
<https://fuerzanuevaeditorial.wordpress.com/>

6.2 El Alcázar

- Portada (20 de junio de 1939) El Alcázar. *Franco, aclamado por el pueblo burgalés*. Recuperado de:
<https://lahemerotecadelbuitre.com/piezas/el-diario-el-alcazar-se-convierte-en-un-periodico-de-ambito-nacional-editado-en-madrid-en-los-antiguos-talleres-de-el-debate/#.XvjGUygzY2w>
- Portada (20 de noviembre de 1979) El Alcázar. *Más que nunca y más que unidos*. Recuperado de:
https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-revistas-periodicos/antiguo-diario-alcazar-20-noviembre-1979~x42378799#sobre_el_lote
- Portada (28 de febrero de 1980) El Alcázar. *España perdió su escudo*. Recuperado de:
https://cloud10.todocoleccion.online/coleccionismo-revistas-periodicos/tc/2020/02/05/22/193033697_tcimg_C067925A.jpg

- Portada (24 de febrero de 1981) El Alcázar. *Mensaje del rey a la nación española*. Recuperado de:
https://blogs.ua.es/prensahistorica23f/files/2015/12/alcazar_23_F.jpg
- Portada (29 de octubre de 1982) El Alcázar. *España será pasada por la izquierda*. Recuperado de:
https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-revistas-periodicos/diario-alcazar-gana-psoe-elecciones-82~x132965778#sobre_el_lote

6.3 El Imparcial

- Portada N.º 276 (31 de octubre de 1978) El Imparcial. *Estamos con El País y repetimos dimite Martín Villa (tampoco la prensa te admite)*. Recuperado de:
<https://lahemerotecadelbuitre.com/piezas/atentado-terrorista-de-la-ultraderecha-contr-el-diario-el-pais-asesina-a-un-trabajador-y-hiere-a-varios-andres-fraguas-gomez-alvarez-rodriguez-borlado/#.XvjO-CgzY2w>
- Portada N.º 440 (12 de mayo de 1979) El Imparcial. *España (la inmortal, la de siempre) no se rinde*. Recuperado de:
https://www.todocoleccion.net/coleccionismo-revistas-periodicos/periodico-imparcial-12-mayo-1979-espana-no-se-rinde~x123058359#sobre_el_lote